

opción

En páginas interiores:

- ¡Vivas nos queremos! ¡Ni una menos!
- El triunfo de la autonomía universitaria
Entrevista a Jaime Breilh Paz y Miño,
Rector de la Universidad Andina Simón Bolívar
- Ecuador realidad y perspectivas 2016- 2017:
desmontar el correísmo
- Apuntes para una valoración sobre latinoamérica
al bordear el fin del 2016
- El caos mundial
- El quince de noviembre de 1922
- Fidel Castro Ruz: su legado histórico
- Enrique Ayala Mora: candidato a asambleísta

PACO MONCAYO PRESENTA EL PLAN DE GOBIERNO DEL ACUERDO NACIONAL POR EL CAMBIO



En un acto público efectuado el 25 de noviembre, el Gral. Paco Moncayo, candidato presidencial del Acuerdo Nacional por el Cambio, presentó su plan de gobierno, rescatando el destacado aporte que tuvo Enrique Ayala Mora en su elaboración, así como las organizaciones sociales y políticas que conforman el Acuerdo.

En el evento, al que asistieron representantes de organizaciones políticas y sociales, medios de comunicación, y ciudadanos en general, el binomio Moncayo-Bustamante presentó su propuesta de cambio para el Ecuador. La candidata a Vicepresidente, Montserrat Bustamante, dio un saludo desde el exterior en el que enfatizó su compromiso con la educación, como un motor fundamental de la transformación del país. En su intervención, Paco Moncayo relató los inicios del Acuerdo Nacional por el Cambio, destacando la importante participación de las organizaciones de trabajadores, quienes habían luchado en las calles contra las políticas del gobierno. También señaló que fueron estos sectores quienes le pidieron que asuma la Coordinación Nacional de esta coalición política y social. El general Moncayo, además, recordó que una

vez que la Izquierda Democrática fue legalizada se le invitó a participar en el ANC, mismo al que luego se incorporó.

El plan de gobierno puesto en consideración de la ciudadanía, cuenta con catorce puntos centrales, entre los que podemos destacar: el afianzamiento de un sistema económico sostenible, inclusivo y responsable; fortalecer el aparato productivo y la generación de empleo; hacer efectivo el derecho a la salud en el Ecuador; el impulso a la educación en todos los niveles; garantizar la inclusión y seguridad social en el país; asegurar el acceso a un hábitat seguro y una vivienda adecuada; la promoción de la sostenibilidad ambiental; la defensa de la libertad en la diversidad; el impulso a una cultura de transparencia y de lucha contra la corrupción; y, garantizar la seguridad, los derechos humanos y libertades, en el marco de un sistema judicial independiente y eficiente.

El Acuerdo Nacional por el Cambio significa un espacio para impedir el continuismo correísta, representado por la candidatura del oficialismo; y expresa una política democrática y progresista contraria a los intereses de la derecha tradicional de Lasso y de Viteri.

¡VIVAS NOS QUEREMOS! ¡NI UNA MENOS!

El 25 de noviembre de cada año se conmemora el Día Internacional contra la Violencia a la Mujer. Con ocasión de esta fecha, se organizó la marcha “Vivas nos Queremos, Ni Una Menos”, por parte de colectivos de mujeres y otras organizaciones sociales, para denunciar y visibilizar la violencia de género y feminicidio en el Ecuador, situaciones con las que existe una evidente complicidad social y de las autoridades del Estado.

Las estadísticas del feminicidio en el Ecuador son alarmantes. En 2016, hasta la fecha, se registraron 136 muertes de mujeres como consecuencia de violencia machista, mientras que en 2015 hubo 105 casos reportados. Sin embargo, pese a la alta incidencia de este delito en el país, la justicia tarda en procesar a los presuntos responsables de estas muertes. Desde que entró en vigencia el Código Orgánico Integral Penal (agosto 2014) hasta mayo de 2016, apenas se habían dictado 18 sentencias. Según los reportes de los medios, el promedio de muertes violentas de mujeres en el Ecuador es de siete al mes.

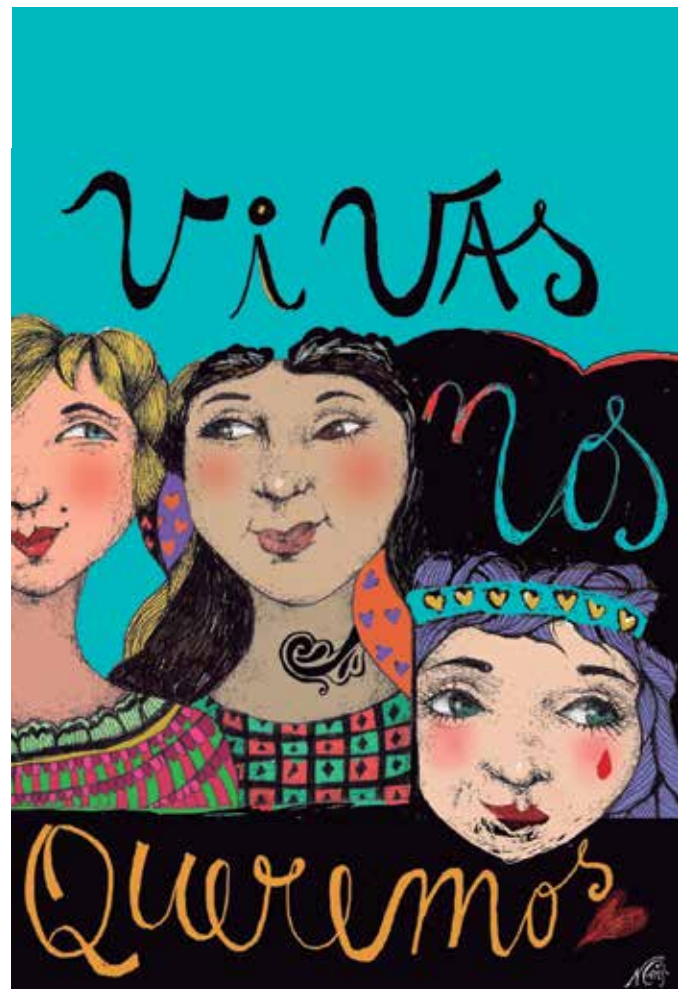
Proyectado a nivel continental, el panorama es aún más desgarrador: de acuerdo a un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Cepal, en nuestra región mueren 12 mujeres diariamente por el solo hecho de pertenecer a ese género. De igual manera, 67% de las personas reportadas como desaparecidas en el Ecuador, son mujeres.

Estas cifras reflejan el síntoma más doloroso de una enfermedad que aqueja a nuestras sociedades: la violencia de género. Según estimaciones, en el Ecuador más del 40% de mujeres comprendidas en un rango de edad de entre 15 y 49 años, ha sufrido algún tipo de maltrato físico. Si se suma el maltrato psicológico y la violencia sexual este porcentaje crece aún. Hay que mencionar que un alto porcentaje de víctimas de violencia de género jamás llegan a denunciar los atropellos que sufren por miedo a las represalias, entre otras cosas. Cabe recordar que un gran número de casos de violencia y/o femicidio provienen de allegados, familiares y parejas o ex parejas de las víctimas.

Lamentablemente, pese a la existencia de políticas públicas destinadas a la erradicación de la violencia contra la mujer, no existe un avance real

en la materia en el país. Si a todo esto agregamos la criminalización de la mujer que aborta, o las situaciones de re victimización en casos de violencia sexual, el panorama se vuelve aún más complejo. Todo lo referido asume mayor dramatismo debido a que no existe una voluntad política de parte del gobierno para combatir los problemas referidos, que ponen en situaciones de riesgo a mujeres de todas las edades, aunque las niñas y adolescentes son quienes se encuentran en un estado de mayor vulnerabilidad.

El discurso de las autoridades, empezando por el Presidente de la República, da cuenta de cuan arraigada está la violencia machista en el país, es por esto un deber de nosotras y nosotros unir esfuerzos para denunciar las situaciones de agresión, acoso, violencia, y/o femicidio. La tarea de erradicar el machismo y la misoginia corresponde, pues, a toda la sociedad.



EL TRIUNFO DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

ENTREVISTA A JAIME BREILH PAZ Y MIÑO, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

Doctor Breilh ¿a que atribuye su amplio triunfo en la consulta interna en la UASB?

El amplio respaldo que recibí de los tres estamentos universitarios fue ante todo una respuesta de defensa de la autonomía un reconocimiento de una campaña limpia, propositiva y alegre y desde luego la aceptación de mi propuesta de gobierno que propuse llevar adelante bajo una reafirmación del pluralismo y la democracia como instrumentos fundamentales de mi gestión.

¿Su triunfo debe entenderse como una derrota de los intentos del intervencionismo?

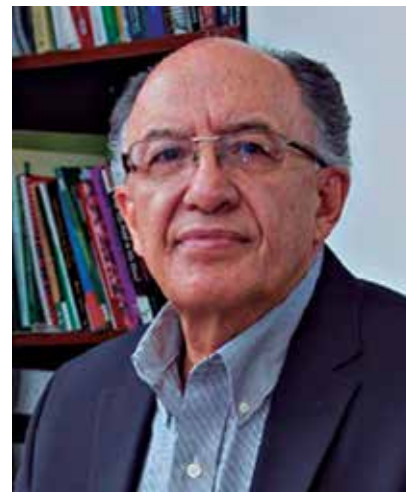
Mi triunfo fue el triunfo de la dignidad universitaria. Mi postura crítica al poder –que no es lo mismo que a un gobierno determinado- proviene de mi formación académica contraria a cualquier sometimiento, más aún cuando creo que toda Universidad debe tener una postura de contribución a la reflexión crítica, plural y democrática de los grandes problemas del país.

La opinión pública respaldó entusiastamente su postulación, ¿Qué circunstancia provocó aquello?

La opinión pública –expresada en las voces de editorialistas de los diversos medios de comunicación del país- y la ciudadanía asumieron como suyo los problemas de la UASB. Miraron sorprendidos, por decir lo menos, la injusticia del poder frente a nuestra soberanía. Su apoyo a la causa universitaria fue importante en un escenario de resistencia a la imposición autoritaria y la estrechez tecnocrática.

Es decir ¿hubo una reacción de la colectividad social?

Claro. Porque la UASB desde hace más de 20 años ha estado en relación constante con la sociedad. No fue necesaria ninguna ley para que esta Institución de post-grado comprendiera que su rol debe ser de servicio y de relación constante con la sociedad. Para la UASB esa relación siempre fue proceso dialéctico de doble vía. Así hemos procedido en el campo de la investigación y de la producción científica. Por ello en los momentos de crisis de la UASB y en el periodo que ejercí el Rectorado como encargado del mismo, y luego de la consulta que me ha favorecido ampliamente, he sentido el calor humano- a través de las congratulaciones- de los trabajadores organizados, de los campesinos, de las federaciones indígenas, de los artesanos, de los dirigentes v barriales y de los diversos gremios de profesionales. La UASB está en



Dr. Jaime Breilh
rector de la UASB

el corazón del pueblo y va construyendo su senda de excelencia con base en un contrato social con las colectividades

¿Usted es un investigador, al entregar su tiempo para ejercer el Rectorado, se dará un compás de receso en la tarea académica?

No. En modo alguno. Solo sacrificaré mi tiempo de descanso. Mi trabajo docente, formativo y la investigación –claro con ritmos distintos- seguirán formando parte de mi tarea como ser humano. Tengo compromisos ineludibles en este campo. Pero adicionalmente estoy constituyendo un equipo de trabajo en la UASB –siempre he actuado de esa manera en mi vida- de tal suerte que las responsabilidades sean compartidas. Orientaré las determinaciones de cada espacio administrativo y docente de la Universidad. Me preocuparé de todos los detalles. Pero un colectivo de trabajo será mi soporte para llevar las responsabilidades que en la U me corresponden. El tiempo que me quedaba libre anteriormente lo usaré para la actividad investigativa. Es un reto personal el trabajo que viene por delante.

Su Rectorado ¿es un cambio de timón con todo lo anterior?

Vivimos ahora en la UASB un proceso diferente a lo que significó construir esta gran Institución académica de la región. El rol de Enrique Ayala fue trascendente. No puedo sino reconocer su aporte al país en cuanto a sus responsabilidades en la UASB. Hoy existe un momento histórico distinto y por lo tanto mi trabajo responderá tanto a esas nuevas circunstancias, como a los aportes originales con los que puedo contribuir desde mi propia visión de la universidad y su tarea en el país y el mundo.

ECUADOR

REALIDAD Y PERSPECTIVAS 2016- 2017: DESMONTAR EL CORREÍSMO

Al finalizar 2016 conviene realizar una apreciación de la crisis económica, política y moral que sacude el país y vislumbrar sus consecuencias en 2017, año en el que se deberá modificar la conducción política del país y ojalá su rumbo, para que los sectores populares no sean los que soporten exclusivamente las más graves consecuencias de aquella.

LA GESTIÓN ECONÓMICA DEL RÉGIMEN

La gestión económica del gobierno desde 2007 se ha reducido a utilizar dispendiosamente enormes recursos públicos destinados, supuestamente, para implementar su “revolución”, sin haber iniciado una transformación significativa de la estructura económica y social del país. Correa habla de haber manejado 170.000 millones de dólares, mientras que académicos estiman que sus gastos superan los 300.000 millones.

Los ingresos provienen: de su agobiante política tributaria que ha ampliado significativamente los contribuyentes de origen popular y medio, sin afectar, más allá de ciertos gestos y aspavientos, a los grupos de poder que han incrementado significativamente sus ganancias, en estos años de la curiosa “revolución”; de los beneficios extraordinarios de los precios de las materias primas, especialmente del petróleo en el mercado internacional; y, de una agobiante deuda interna y externa contratada a corto plazo con exorbitantes intereses y que son una enorme carga para la economía nacional y popular.

Los gastos han sido destinados para reconstruir y extender la red vial, hidroeléctrica y otras obras de infraestructura, algunas necesarias y otras innecesarias, pero todas sobredimensionadas maliciosamente y sobre las cuales no existe una auditoria seria de costos, gestión y calidad. Buena parte de los gastos se han destinado también a adquisiciones superfluas para equipamiento militar no compatible a la realidad de riesgos del país y otras, entre ellas la compra de aviones para que el Presidente pueda gobernar desde “el aire”; a la contratación de un enorme aparato burocrático en el que se incluye una nube de “tecnócratas” y “allegados” al régimen, espléndidamente remunerados y acomodados; a una costosa promoción personal publicitaria del “caudillo revolucio-



nario” y de los “avances” del gobierno, creando condiciones propicias para una creciente corrupción que se van evidenciando de manera acelerada, en los proyectos grandes, como la ampliación de la Refinería de Esmeraldas de Petroecuador, las inversiones enormes para la posible construcción de la Refinería del Pacífico y otros.

EL MODELO POLÍTICO CORREÍSTA

Se suma un modelo político concentrador de poder, que le permite al Presidente tener el control total de todas las Funciones del Estado. Maneja la Asamblea para impedir el control político y para que dicte las leyes de su conveniencia. A la Contraloría le redujo las acciones de control financiero y de gestión. A la Función de Transparencia la utiliza para ubicar a sus incondicionales en los órganos de poder que se designan con concursos amañados. El Consejo Electoral y el Tribunal Contencioso Electoral son instrumentos de sus maniobras electorales y políticas. Metió “las manos en la justicia” y en la Fiscalía, para contar con, Fiscal General, Corte Constitucional, Jueces incondicionales y Salas Penales de la Corte Nacional, utilizados desvergonzadamente para favorecer sus intereses personales, perseguir a sus opositores, criminalizar la lucha social y mantener en la impunidad los más escandalosos casos de corrupción del feriado bancario y los nuevos en

Director: Víctor Granda Aguilar
 Edificio Korea Park, oficina 5-6
 Corea E2-17 e Iñaquito • 593 9 954 71942
 opcion.s2@gmail.com
 www.opcionsocialista.ec
 opción socialista / @opcionsecuador
 Quito Ecuador

los que están involucrados los círculos más altos del propio gobierno.

A las organizaciones sociales y sus dirigentes que han cuestionado su modelo económico, político y social en el que se han recortado derechos laborales y recursos de la seguridad social, los ha enjuiciado, intervenido y dividido, creando organizaciones sociales paralelas, que son utilizadas como fuerza de choque para contraponerlas a la movilización popular opositora. A las Universidades se les ha violado su autonomía interviniéndolas y controlándolas con el chantaje de su acreditación y obligándolas a imponer cupos que restrinjan el ingreso de estudiantes, a los que les impone la carrea que deben seguir. A los jóvenes estudiantes secundarios que han protestado por los desaciertos de su modelo educativo, que ha eliminado la educación técnica y ha impuesto contenidos reaccionarios, se los ha reprimido violentamente, existen víctimas y se los ha sancionado con expulsiones y reubicaciones.

EL PROCESO ELECTORAL: DESMONTAR AL CORREÍSMO

Para perpetuar su “proyecto”, Correa ideó enmiendas constitucionales para imponer reformas, que requerían reunión de Asamblea Constituyente y de consulta popular, con la finalidad de introducir nuevas normas concentradoras de poder y la reelección indefinida de él y sus aliados. Frente a la reacción y movilización popular optó por candidatar, finalmente a Lenin Moreno, para cambiar el rostro de su proyecto, y a Jorge Glas, figura con la cual ha manejado todos los grandes proyectos de inversión que están y estarán en escrutinio por sus arbitrariedades, sobrepagos y corruptelas que han comenzado a aparecer. Además de ello, dispersó a la oposición, con decisiones políticas calculadas del Consejo Electoral para aprobar partidos, reconocer directivas, asignar escaños y controlar las campañas electorales excepto las que realiza permanentemente todo el aparato estatal de la manera más descarada.

Las candidaturas principales de la oposición, la que unifica del centro a la izquierda y a sectores sociales populares, representada por Paco Moncayo y las de la derecha, fragmentada por intereses personales de sus líderes y de los grupos económicos que las sustentan, representadas por Guillermo Lasso y Cinthya Viteri, tienen como desafío, junto a otras fuerzas parlamentarias menores, obtener una mayoría en la Asamblea Nacional para desmontar el CORREÍSMO y construir una renovada estructura institucional, alejada del autoritarismo personalista del Presidente, con Funciones independientes del Estado

y un eficiente control político, técnico y social de la corrupción, para crear condiciones democráticas que permitan encontrar concertadas y equitativas frente a la crisis económica y social, respetado los derechos ciudadanos y sin afectar a la mayoría del pueblo ecuatoriano.

Para respetar las normas constitucionales vigentes, tantas veces desconocidas y manipuladas por el correísmo, se necesita que **el nuevo Presidente convoque, en el primer día de gobierno, a una consulta popular que permita reunir de inmediato una Asamblea Constituyente y, posiblemente, para plantear otras preguntas, que serán necesarias si la Asamblea Nacional, que se instala 10 días antes de la posesión presidencial, adopta medidas transitorias con las que cese a toda la estructura estatal correista** que, seguramente, tratará de impedir la renovación política que exige la mayoría de ciudadanos. Será necesario también que la mayoría parlamentaria de oposición realice, de inmediato, un proceso serio de fiscalización para enjuiciar a los responsables de la arbitrariedad y la corrupción, a quienes se les deberá exigir una real rendición de cuentas e impedir que abandonen el país.

No será fácil enfrentar la situación política que se define el 17 de Febrero en las urnas; en todo caso las organizaciones sociales y populares, que han sido protagonistas de la lucha social y que realizaron un gran esfuerzo para concentrar a las fuerzas del centro a la izquierda y que luego fueron marginadas en las candidaturas por un sector político que busca exclusivos réditos electorales, deberán mantenerse vigilantes, movilizadas y ampliar su unidad, pues los que accedan al poder pueden conculcar sus derechos o preferir cogobernar con la maquinaria correista que, seguramente, se acomodará a los triunfadores de la segunda vuelta electoral.



APUNTES PARA UNA VALORACIÓN SOBRE LATINOAMÉRICA AL BORDEAR EL FIN DEL 2016



El año que está por concluir ha sido complejo para la región. Se han producido diversos sucesos que han modificado -aparentemente- la orientación política latinoamericana. En efecto, luego de la derrota electoral de lo que se suponía fue el “progresismo” en Argentina y de la separación obligada del poder de Dilma Rouseff en Brasil, hay una atmosfera turbia que preocupa a las auto-denominadas fuerzas de izquierda que supuestamente gobiernan en varios países de la región.

En este orden de cosas parecería que la reflexión sobre los acontecimientos latinoamericanos nos debe llevar a suponer que existe una recomposición de las “derechas” política y económica, afectando a las fuerzas del cambio y la transformación que habrían surgido luego de la caída del muro y, también, en medio de la crisis del modelo capitalista denominado neoliberalismo.

LA IMPORTANCIA DE LOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS PARA UNA VALORACIÓN OBJETIVA

Los sucesos ocurridos en este año que finaliza -que tienen que ver, además de lo comentado, con

la reelección de Ortega en Nicaragua, los acuerdos de paz de las FARC en Colombia y desde luego con el proceso electoral en EEUU que permitió el triunfo del conservador Trump -nos obligan a mirar los acontecimientos no solo desde la perspectiva del análisis de estos últimos doce meses, sino en el contexto de los importantes acontecimientos ocurridos luego del final de la guerra fría, precisamente para no ejercer una valoración mediática y de corto plazo, sino en la perspectiva de acercarnos a una realidad que hay que evidenciarla a tiempo para no seguir en el camino del “engaño colectivo” o de las apreciaciones subjetivas.

En efecto, cuando colapsó el modelo de Europa del Este, hubo una reconfiguración del capitalismo mundial. Este reacomodo ocurrió también en el campo de la acción política. Aquello fue evidente en Latinoamérica. Fueron los momentos en que el sistema hegemónico comprendió que no era el tiempo de tensar las cuerdas en esta parte del mundo -así como en otras latitudes del planeta- y que cierta flexibilidad en la conducción política podía ser necesaria, también, luego de que el mundo unipolar, unos años después, transitó por el abier-

to fracaso del modelo neoliberal, asunto que, por otra parte, no puede ser interpretado como el fracaso del modelo capitalista, sino como una crisis de una de sus tantas variantes de explotación.

LOS REGÍMENES PROGRESISTAS ADMINISTRARON LA CRISIS PROVOCADA POR EL NEOLIBERALISMO

Es en medio de toda esta realidad –y no de otra– que se favoreció desde los núcleos conductores del modelo capitalista la presencia de lo que se ha denominado regímenes de “cambio”, los mismos que al involucrarse con el poder, devinieron en parte constitutiva del orden establecido y, sobretudo, administraron la crisis provocada por un modelo de capitalismo que no pudo ser insertado en nuestro continente –entre otras cosas por la acción vigorosa de oposición de los sectores sociales y populares a ese modelo– y de esta manera esos regímenes de “cambio” se convirtieron, paulatinamente, en los responsables de la construcción del nuevo arquetipo por el cual ha optado el capitalismo emergente en esta última década.

2016: ENTRE EL DESENGAÑO Y LA CORRUPCIÓN

Todos estos antecedentes nos aproximan a discernir adecuadamente respecto de este año 2016, año en el cual no ha existido ningún indicio de políticas que apunten hacia un cambio estructural en los países en los cuales se supone que gobierna la “nueva izquierda” y, lo que es más grave y por el contrario, hemos sido testigos de una especie de entrelazamiento de esos gobiernos “progresistas” con los tentáculos del poder real y, particularmente, con las fuerzas que han aprovechado para nutrirse de las economías internas –bajo el pretexto de la obra social y de la explotación de los recursos naturales– en medio de toda clase de corruptelas.

Los sucesos ocurridos en el continente nos dejan entrever que las apreciaciones señaladas son una especie de hoja de ruta de esta autodenominada nueva izquierda. Tal realidad ha sido más que una evidencia en este año 2016; ha constituido un latigazo para quienes soñamos con transformaciones verdaderas –incluso con reformas– que pudieran confrontar la situación de angustia de nuestros pueblos.

Por otra parte los cortapisas democráticos y la anulación del pluralismo en el ejercicio de estos gobiernos solo dejan el sabor que los núcleos provenientes de la izquierda una vez que llegan al poder y son favorecidos por el mismo, se vuelven, en la

praxis, contrarios a las tesis de la transformación que pudieron haber pregonado en sus vidas y que, contrariamente a lo que se suponía, son fáciles presas para cualquier cooptación ideológica que va más allá de las formas; se entregan al poder real y gozan de las prebendas que les da el poder formal.

En medio de toda esta realidad lo que hemos podido evidenciar, adicionalmente, en este año 2016, es la confrontación de las diversas fracciones del capitalismo regional. Por una parte aquellos que predicaban un discurso “amable” hacia las masas –convocante a partir de las siembras que hiciera la izquierda en la conciencia social en los años sesenta y setenta– y los que han resuelto tomar el control directo del poder, luego del proceso de transición táctica por el cual optaron luego de la crisis del neoliberalismo.

¿NUEVOS BLOQUES DE PODER EN LA REGIÓN?

Esta asimetría del capitalismo –que no es sino una lucha de fracciones al interior del modelo hegemónico– se ha evidenciado entre los países de la cuenca del Pacífico –particularmente Colombia, Perú, Panamá– respecto de los países centrales y de los de la cuenca del Atlántico del continente. Una dicotomía que enfrenta no precisamente a dos estilos de la conducción de los Estados, sino que da cuenta de las rivalidades del capitalismo global en lugares determinados del mundo y cuyo ajuste de cuentas ocurrirá, abiertamente, luego de los resultados electorales en E.U.

Desde luego que el panorama descrito parecería desolador para las fuerzas que luchan por una modificación verdaderamente estructural. Pero el solo hecho de discutir este tema, de analizarlo ya es un paso importante, pues hubo hasta hace poco una especie de ceguera colectiva que no permitía ver la realidad de los hechos y que, por el contrario, interpretó erróneamente como si en el continente hubiera modelos contrarios y asimétricos en construcción, cuando de lo que se trata es de la presencia de variaciones del mismo sistema capitalista, edificadas, tácticamente, por ese mismo sistema.

Haber iniciado este debate en la izquierda política y social latinoamericana es la parte sustancial del año 2016, y a no dudar es la tarea emergente del 2017 no solo para esclarecer contenidos ideológicos y conductas políticas, sino para tensar la cuerda en la perspectiva de dirimir– con visión y responsabilidad históricas– el presente y el futuro.

EL CAOS MUNDIAL

LA NUEVA DERECHA SE EXTIENDE A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

La inesperada victoria electoral, el 8 de noviembre del 2016, del empresario Donald Trump, ahora Presidente electo de la potencia hegemónica en declive, pone al desnudo no sólo las limitaciones del positivismo lógico en la lectura de los acontecimientos sociales, sino que también obliga a los comunicadores sociales y a las comunidades epistémicas, a buscar las raíces profundas de esta acelerada derechización del mundo, que ya se había evidenciado con el brexit en Gran Bretaña, que pone en riesgo el mayor y más avanzado proceso de integración regional y el crecimiento electoral de organizaciones políticas y líderes que promueven abiertamente el machismo, la xenofobia, el racismo, la intolerancia religiosa. (Marine Le Pen, Nigel Farage y Viktor Orban, entre otros).

Para aproximarnos a lo ocurrido en los Estados Unidos de América y a los fenómenos similares en Europa es necesario recordar que, en el mundo posterior a la Guerra Fría vivimos una crisis multilateral: económico-financiera, política, ambiental, energética, alimentaria, social, ética, que sacude hasta los cimientos de la actual civilización en un ambiente de caos e incertidumbre.

Para empezar, se puede advertir que el capitalismo central, y especialmente los Estados Unidos de América y la Unión Europea, vienen soportando ritmos lentos de crecimiento de sus economías y aún procesos recesivos. La liberalización financiera ha llegado al extremo de crear un capital ficticio, que creyó que había superado la ley del valor y que la economía podía funcionar mediante los automatismos de mercado, a base de un sistema de precios sin relación con el tiempo de trabajo necesario. La inundación de valores ficticios, en el mercado financiero global, es ahora un complejo problema monetario y financiero cuya solución no puede salir de quienes hegemonizan la conducción política del mundo y, en consecuencia, son sus grandes beneficiarios. Los rescates de miles de millones de dólares concedidos por el FMI, el Presidente Obama y los gobiernos de Alemania y Francia para tratar de salvar los bancos y el sistema financiero hasta ahora parecen rendir frutos muy lentos y frágiles.



LOS IMPACTOS DEL NEOLIBERALISMO

Según el filósofo Noam Chomsky fueron los impactos económicos y sociales generados por el neoliberalismo y su teología de mercado los que determinaron que “Trump bata todos los récords en apoyo recibido de votantes blancos, clase trabajadora y clase media baja, en particular en el rango de ingresos de 50.000 a 90.000 dólares, rural y suburbano, sobre de todo de aquellos sin educación universitaria”.¹ Todos estos grupos perciben que desde 1970 sus ingresos y condiciones de vida han desmejorado. Muchos de los enojados y resentidos con el sistema y sus dirigentes advierten que la desregulación laboral difundió un sistema de miedo en la relación entre el capital y el trabajo. Como sucede en toda sociedad en crisis se exacerbaban las tensiones étnicas y raciales al culpar al otro, al diferente, la inmigrante, sobre todo ilegal, de una competencia desleal en el mercado de trabajo y del parasitismo social que se alimentaba con los recursos sustraídos de sus bolsillos por la política fiscal. El declive de la población blanca, en la composición cuantitativa de la sociedad norteamericana, ha determinado que tome fuerza de nuevo la doctrina de la supremacía de los blancos. Los tratados de libre comercio que fueron impulsados para expandir el campo de acción de las

¹ Entrevista a Noam Chomsky, Ver Rebelión.org. 21 de Noviembre del 2016.

transnacionales son percibidos como una amenaza a la producción y el empleo de los norteamericanos, eso explica el apoyo de los trabajadores a la construcción de un muro en la frontera mexicana y la probable salida del NAFTA. Para colmo de males, en la era de la información, el pueblo de los Estados Unidos es uno de los peor informados del mundo. Para poner un ejemplo: un 40% de la población no entiende que el calentamiento global sea su problema. A Trump y la elite republicana que le apoya, les importó muy poco el informe de la Organización Meteorológica Mundial que sostiene que los últimos cinco años fueron los más cálidos de que se tenga registro.

HACIA DÓNDE VA AMÉRICA LATINA

América Latina, cuyas fuerzas sociales y políticas resistieron al neoliberalismo, se convirtió en la una región del mundo en la que se respiraba esperanza y libertad en los últimos tres lustros, gracias a la presencia de los gobiernos progresistas que, desde diversas posturas ideológicas y programáticas, cuestionaron las aristas más perjudiciales de la globalización neoliberal y tomaron distancia de la tradicional hegemonía norteamericana, aprovechando la presencia y las necesidades de materias primas de las poderosas economías emergentes del sudeste asiático y China, convertidas en la región de más rápido crecimiento de la economía mundial. Aunque las experiencias de cada país son distintas, no cabe duda que tuvieron el mérito de activar las políticas sociales en dirección a combatir la pobreza extrema y promover la movilidad social. Las urgencias de legitimación, en democracias electivas, les llevaron por los senderos equivocados del asistencialismo y, lo que es peor, en algunos casos, de la corrupción que les restó credibilidad frente a sus pueblos. Hoy vivimos el fin del largo ciclo y los altos precios y la demanda de las materias primas y podemos constatar que la conjunción de todos esos factores explica la derrota del peronismo en Argentina, la destitución de Dilma Rousseff en Brasil, los severos problemas de desabastecimiento y corrupción en Venezuela y la crisis y las reiteradas denuncias de hechos de corrupción en nuestro País. Al parecer hay también excepciones saludables: en Uruguay donde se ha consolidado la hegemonía del Frente Amplio y en Bolivia donde Evo Morales, aunque perdió el plebiscito sobre la reelección, ha demostrado previsión frente a la crisis y efectividad en sus políticas redistributivas.

Donald Trump, en sus discursos de campaña, tuvo expresiones muy duras contra Venezuela y Cuba y cuestionó los diálogos del gobierno co-

lombiano con los insurgentes de las FARC-EP. Adicionalmente, como ya hemos mencionado, amenazó en sus fundamentos las relaciones con México y al amenazar con la expulsión de los migrantes ilegales puede causar un impacto severo sobre las economías de millones de familias centroamericanas que dependen de las remesas para su subsistencia. Pero Trump puso énfasis en un retorno a las políticas proteccionistas que le permitan solucionar los problemas internos de su país, por lo que se vuelve impredecible saber si dará continuidad o no a las políticas impulsadas por Obama para la subregión.

SIRIA: LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO UNIPOLAR

Luego de seis años de guerra, Siria es hoy sitio de enfrentamiento entre Estados Unidos de América y sus aliados, por un lado, y Rusia y sus aliados, entre los que se cuenta la poderosa China. En la concepción del Pentágono, Siria es la puerta de entrada para destruir Irán y cercar a Rusia y China. En el doloroso conflicto los musulmanes tienen su propia agenda: reconstruir el Estado Islámico y retornar a la era del poderoso y unitario Califato. Trump ha dicho que buscará una alianza con Putin y Rusia para derrotar al Estado Islámico. Es difícil que Rusia abandone a su aliado sirio que se ha negado a la construcción de un gasoducto que vaya desde Qatar hasta Europa, destruyendo una de las potencialidades económicas del estado Ruso. Pero el panorama es complejo y no sería extraño que los empresarios que acompañan a Trump recomienden un acuerdo de coexistencia con Rusia y China para restringir los enormes gastos militares que son uno de los puntos de desangre de la economía norteamericana. Trump debe conocer que el 63 % de la sociedad norteamericana se opone al incremento del rol militar de los Estados Unidos y al despliegue de tropas en Siria.

Trump ha desnudado la fractura interna que vive la sociedad estadounidense: la opulencia obscura del menos del 1% de la población y la pobreza creciente de las mayorías. La paradoja es que el discurso populista de Trump provino de uno de los miembros de ese 1% de multimillonarios.

Esta visión sucinta de algunos de los conflictos del mundo actual demuestra que los factores desencadenantes de la crisis siguen presentes y tienden a agravarse. Por momentos parece que el capitalismo se derrumba, aunque sabemos su enorme capacidad de recomposición. A la nueva derecha en el poder sólo podrá detenerla una vasta movilización de los trabajadores y el pueblo en las calles y plazas del mundo globalizado.

EL QUINCE DE NOVIEMBRE DE 1922¹

EL CONTEXTO DE LA CRISIS DEL CACAO

Ecuador vivía desde 1914 una crisis de su producción y exportación cacaotera, que le había colocado en los sitios de uno de los mayores abastecedores de la fruta en el mercado mundial, a raíz de 1880. La crisis se produjo por una baja notable de los precios de las exportaciones, por la competencia de las colonias británicas, las complicaciones del comercio internacional por la primera guerra mundial, y el daño masivo de las plantaciones por efecto de plagas.

Esta situación provocó la expulsión de trabajadores de las plantaciones y su éxodo a otros lugares rurales de la costa ecuatoriana y también a la ciudad de Guayaquil, donde cundió el desempleo y el agravamiento de las condiciones de supervivencia. La rica oligarquía costeña, formada por terratenientes cacaoteros, casas comerciales y sobre todo bancos, gobernaba el país en los llamados “gobiernos plutocráticos” que asumieron el mando de la república luego del crimen de Alfaro. Como generalmente ocurre, los sectores dominantes buscaron que la crisis les afecte lo menos posible y recaiga sobre los hombros de los más pobres.

Los bancos eran los dueños y señores de la situación, emitían moneda inorgánica al amparo de la ley de inconvertibilidad de billetes dictada en 1914, se apropiaban de las tierras hipotecadas, controlaban el tipo de cambio de la moneda y eran los principales prestamistas del estado, que dependía absolutamente de estos acreedores. En ese marco se generó una fuerte pugna con los importadores, que se veían desfavorecidos especialmente por las políticas del tipo de cambio y la inflación galopante que se generó.

LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES

La Confederación Obrera del Guayas, fundada al calor de la revolución liberal en 1906 y la Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana de reciente creación y de tendencia anarco sindicalista, fueron las dos organizaciones que comandaron las luchas de octubre y noviembre de 1922. El primer detonante de las movilizaciones fue una exitosa huelga decretada por el sindicato ferroviario, el 19 de octubre de 1922, que concluyó con un acuerdo relativamente favorable y que motivó a otros trabajadores de servicios de la ciudad de

Guayaquil a declarar otras huelgas, en solidaridad con las cuales plegaron otras organizaciones y se decidió convocar una huelga general en la ciudad para el 13 de noviembre. Las reivindicaciones iniciales eran alza de salarios, reconocimiento del descanso semanal, control del encarecimiento de la vida, pero éstas se trastocaron luego de la intervención de connotados importadores en la COG, a través de su influencia política. Las reivindicaciones de la huelga pusieron en primer plano el control de giros para bajar el tipo de cambio, la abolición de los estancos de la sal y el tabaco y un impuesto a las tierras no cultivadas, entre otros puntos, que eran más bien las reivindicaciones de este sector dominante, pero que fueron presentadas como favorables para reducir la inflación y el alza del costo de la vida.

Se constituyó una comisión entre delegados del gobierno y de connotados guayaquileños para preparar el decreto respectivo. Los trabajadores plantearon crear un comité ejecutivo con atribuciones sobre la cuestión económica, en el que debían participar también sus delegados, lo cual no se concretó. La Asamblea de Trabajadores dio plazo hasta el 16 de noviembre para que se constituyera el comité, pero el pueblo movilizado, sin conocer estos detalles, salió en manifestación hacia la gobernación empezando a escucharse los disparos del ejército contra la población inermes, produciéndose una gran masacre (se habla de más de 200 muertos).

BALANCE PARA LA POSTERIDAD

La heroicidad del pueblo movilizado, por encima de los pactos de sus dirigentes; la confusión ideológica de las cúpulas sindicales frente al discurso de una fracción dominante con influencia en una de las organizaciones; el temor de las clases dominantes frente a la movilización social que, usando los aparatos represivos de su estado, tira a matar al pueblo, sin la menor contemplación, son hechos y características que se han repetido más de una vez en la historia posterior del Ecuador.

1 Nota preparada a partir de la intervención de Silvia Vega Ugalde en la mesa redonda organizada por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central del Ecuador, el 15 de noviembre de 2016.

FIDEL CASTRO RUZ: SU LEGADO HISTÓRICO

Manuel Salgado Tamayo

Ex Presidente Fundador de la Coordinadora Ecuatoriana de Solidaridad con Cuba

La muerte de Fidel Castro se ha difundido como una noticia triste para la humanidad irredenta, acostumbrada a verlo, escucharlo o leer sus obras como un referente imprescindible en el análisis de los grandes problemas del mundo y sus alternativas.

Personajes que no comparten su visión, como Barack Obama y Vladimir Putin, han destacado el enorme impacto que tuvo su personalidad sobre la marcha de los pueblos y el destino del mundo.

Un estadista que supo lidiar con los jefes de diez administraciones del mayor Imperio de la historia; salir bien librado de cientos de atentados terroristas contra su vida y resistir al bloqueo que pretende rendir por hambre a su pueblo, es sin duda, un ser proverbial que ocupará su lugar en el panteón de los grandes de nuestra historia.

América Latina tuvo en Fidel al revolucionario íntegro que pudo educar, con el valor de su ejemplo, a varias generaciones en el espíritu de la verdad, la dignidad, la independencia y la justicia social. Fidel y su pequeño ejército guerrillero en la Sierra Maestra demostraron que es posible la derrota militar de los ejércitos profesionales formados por el Imperio. Fidel comprendió que las formas de lucha dependen de las condiciones concretas de cada nación y por ello apoyó sin restricciones la vía chilena al socialismo encabezada por Salvador Allende. Los nietos de Sandino, que sepultaron a la dinastía de los Somoza e hicieron posible una década de creatividad libertaria en la pequeña Nicaragua, saben que tuvieron en Fidel al amigo leal que compartió sus vicisitudes y sueños. Sin su terca persistencia no habría llegado el día de la victoria de las fuerzas sociales y políticas que hicieron posible la derrota del neoliberalismo y la emergencia del lado positivo de los gobiernos progresistas.

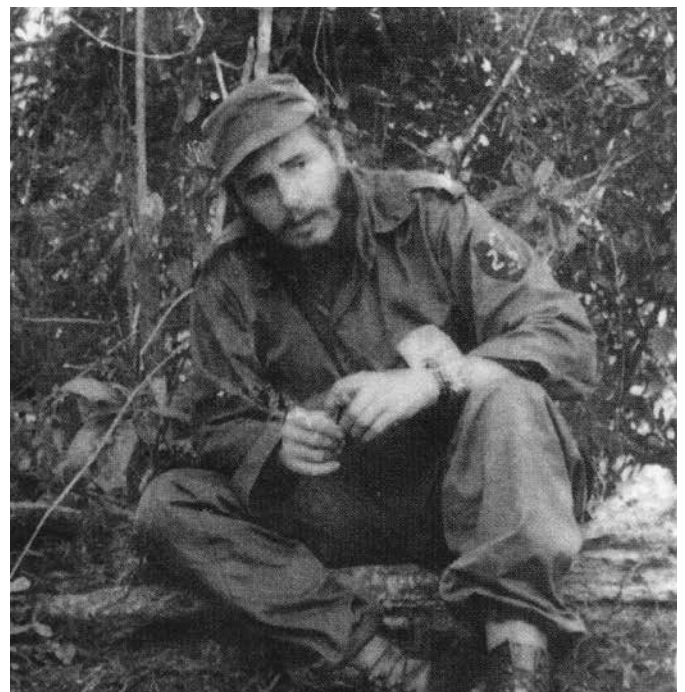
La pequeña Cuba tuvo en Fidel al discípulo aprovechado de José Martí que pudo, en su parábola vital, sacar a su País de la coyunda colonial, dejar atrás la república mediatizada y construir, con limitados recursos económicos, un socialismo, original y creativo, que hizo logros importantes en los campos de la educación, la salud, el deporte, la ciencia, la cultura y la seguridad social. A sus adversarios les duele que, desde la pequeña isla del Caribe, Fidel Castro haya logrado implementar una política internacional de gran potencia, basada en sólidos principios filosóficos y éticos, que le permitieron: ser un aliado crucial en la lucha del pueblo negro norteamericano por sus de-

rechos civiles; enviar un ejército de 55.000 soldados a la batalla de Cuito Carnavale, al sur de Angola, donde se sepultó el colonialismo y el apartheid africano; disponer de 80.000 médicos en 70 países subdesarrollados con la misión de curar dolencias y salvar vidas.

Cuba y Ecuador comparten un vínculo de amistad a lo largo de toda su historia. Basta mencionar como ejemplos de esta realidad al cubano Francisco Calderón, padre de Abdón Calderón, quien combatió al lado de las tropas independentistas, y fue fusilado en Ibarra por las tropas de Sámano; la presencia de Vicente Rocafuerte en La Habana, en la perspectiva de buscar su liberación; o la entrañable amistad de Eloy Alfaro y José Martí, etc.

Hay sin duda una poderosa voluntad colectiva que empuja la idea de la Patria Grande, que se extiende y profundiza, pese a los esfuerzos imperiales por dividirnos.

Para los socialistas revolucionarios ecuatorianos que hemos mantenido relaciones cordiales y fraternas con el pueblo cubano y sus dirigentes, desde los años iniciales de la Revolución, incluidos los 17 años en que gobiernos sumisos rompieron relaciones diplomáticas, Fidel Castro es el hermano visionario e irreductible que nos enseñó que “la esperanza de un mundo mejor tiene que ser realidad, y será realidad si luchamos por él.”. Los Socialistas Revolucionarios Ecuatorianos compartimos los sentimientos de millones de ecuatorianos y latinoamericanos que estamos agradecidos por la enorme contribución que hizo Fidel Castro, junto a su pueblo, a la tarea inconclusa de la emancipación humana.



ENRIQUE AYALA MORA: CANDIDATO A ASAMBLEÍSTA

El 17 de noviembre de 2016, en un acto multitudinario, se inscribieron, en la Delegación Provincial de Imbabura del Consejo Nacional Electoral, los candidatos a asambleístas provinciales del Acuerdo Nacional por el Cambio. Encabeza la lista el Dr. Enrique Ayala Mora, quien acogió el pedido de destacadas figuras del quehacer político, académico, artístico e intelectual, para participar en las elecciones del próximo mes de febrero, el ANC impulsa también como candidatos el ex vocal de la Comisión Nacional Anticorrupción, David Rosero, así como a Andrea Cazar y a Estrellita Bautista. Completan la lista imbabureña el ex presidente de la FENOCIN, Luis Andrango Cadena, Gissela Guerrero y Beatriz Cahuasquí.

El Acuerdo Nacional por el Cambio, en la provincia de Imbabura, está conformado por las siguientes organizaciones políticas: Unidad Popular, Movimiento Poder Ciudadano, Imbabura por el Cambio, Renovación Socialista, Democracia Sí, así como por las filiales provinciales de las organizaciones sociales que forman parte del Acuerdo Nacional. La decisión del Acuerdo en la provincia fue participar en las elecciones como parte de la Lista 2, correspondiente a Unidad Popular.

Con el lema “Imbabura tiene futuro”, el ANC presentó su plan de trabajo para la provincia. Partiendo de un análisis de la realidad Imbabureña, los objetivos referidos en el programa se centran en los siguientes aspectos: a) desarrollo de una economía productiva y solidaria; b) defender y profundizar la democracia; c) poner a la sociedad en el centro de la vida pública; d) respeto a las libertades públicas y los derechos ciudadanos; y, e) promoción de la ética pública y lucha contra la corrupción.

Además, en el contexto de las propuestas legislativas, hay una clara referencia a la eliminación del autoritarismo y el respeto a la división de poderes. También se hace énfasis en el fomento del trabajo digno para toda la población, y buscar salidas a la crisis a través del fomento productivo, especialmente para los pequeños y medianos productores. Se propone, asimismo, la soberanía alimentaria y el fomento a la exportación de productos agrícolas y artesanales, por medio de incentivos de crédito, eliminación de trabas para el comercio y la promoción de mercados. De igual manera, los candidatos del ANC fomentarán el acceso equitativo a la tierra y a los recursos hí-

dricos, también promoverán el apoyo estatal para proveer de maquinaria, insumos, semillas, asesoría técnica, transporte y ayuda para la comercialización de los productos.

El respeto a las libertades y los derechos de las personas, así como su seguridad, es otro eje fundamental de la propuesta. Se pondrá fin a la estatización de la sociedad. También se garantizará el aporte estatal a la seguridad social y se respetará su autonomía, así como su sostenibilidad y administración tripartita. Se dará un especial énfasis al cuidado de las personas pertenecientes a grupos de atención prioritaria, y se protegerán sus derechos.

La promoción y respeto de la interculturalidad, de la libertad de expresión (derogando normas lesivas a este derecho), la profundización de la democracia y de la participación ciudadana, la protección de la naturaleza, el fomento de políticas adecuadas en materia de salud y educación, son otros de los ejes de la propuesta con la que el Acuerdo Nacional por el Cambio trabajará en beneficio de las y los ciudadanos imbabureños. Los candidatos han visto la necesidad de poner énfasis en el potencial de la provincia en los ámbitos turístico y cultural, debido a lo cual impulsarán la iniciativas para expedir una Ley que declare a Imbabura como área especial de desarrollo turístico y cultural.

